

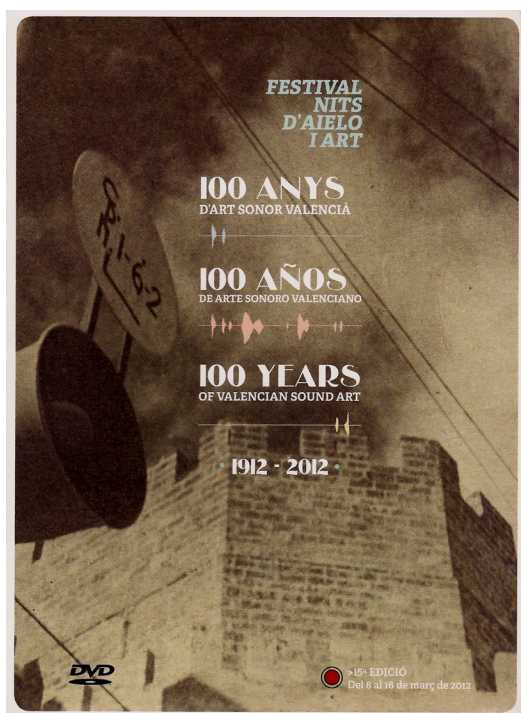
JOSÉ VICENTE GIL NOÉ

Doctorando Universitat de València  
noe.josevicente@gmail.com

## XV Festival Nits d'Aielo i Art

Congreso: 100 años de Arte Sonoro Valenciano

Valencia, del 8 al 16 de marzo de 2012



Es posible que un siempre optimista Llorenç Barber pudiera imaginar que aquella aventura con forma de festival que iniciaba en 1998 en Aiello de Malferit, mitad como agradecimiento a la sensibilidad de su pueblo natal con él y mitad como fórmula para dotar de un espacio de acción a las propuestas artísticas sonoras más experimentales –“con la ambición sutil de ser útil y abrir algo más que puertas” (Barber, 2013, p.36)– iba a tener un recorrido tan largo. Pero es un hecho, hablamos aquí de una quinceava edición y eso es hablar de muchas citas. Conste, además, que en el momento de escribir este texto se ha celebrado ya una dieciseisava cuyo grueso ha tenido lugar en el Teatro Pradillo de Madrid lo que, sin duda, convalida y además contagia el optimismo de su creador. Son muchas convocatorias para un festival que huye de los lugares comunes y persigue las propuestas artísticas más dispares, intermedia, inesperadas y

hasta accidentales, y que lo hace en un entorno valenciano de aspiraciones músico-artísticas megalómanas, muy poco solícito con los caminos paralelos. Larga trayectoria la de Nits especialmente elogiada en los tiempos que corren, tiempos de asfixias, cierres y clausuras. Con un engranaje básicamente autogestionado que cuenta para mantenerse con exiguos y propios medios económicos –cuya no-abundancia suplente con la imaginación y con un tenderse las manos mutuo que hace “poder” del “querer”– subsiste como “un dispositivo infalible de generosidad sonora” tal y como lo definen sus organizadores Llorenç Barber y Montserrat Palacios (programa de mano Nits d’Aiello i Art XV, 2012, p.1).

Desde que empezara su andadura recogiendo en parte la disolución de Paralelo Madrid. Otras Músicas –ciclo de conciertos organizado por el mismo Barber en la capital a base, precisamente, de “otras músicas” que por inusuales no encontraban acomodo en la programación– Nits d’Aiello ha mantenido a lo largo de los años los mismos señeros y estimulantes principios.

Nació queriendo ser “punto de encuentro, un aldabonazo a todas las mentes inquietas de esta Valencia –tan nuestra– para reflexionar sobre el sentido del arte”, contando con músicas y artes de acción de diversa vertiente “para encontrarse en tierra de todos” (Barber, 2013, p.36); y se mantiene y proyecta hacia el futuro como medio para “celebrar la experimentalidad en la música y en los territorios adyacentes”, a base de “propuestas musicales de muy distintas estéticas que se proponen de la mano para ser compartidas con el público, con el objetivo de generar un sentimiento de comunidad compartido entre todos, entre todos los que suenan y entre todos los que escuchan” (programa de mano Nits d'Aielo i Art XVI, 2013, s.p.). Un festival tenaz, ilusionado e ilusionante que se ha sobrepuesto al exilio –desde 2008 dejó de celebrarse “forzosamente” en Aielo y desde entonces encuentra asilo, al menos provisional, en Valencia– y a la traba económica para llegar a esta XV edición convertido ya en clásico.

La edición que nos ocupa se presentó entre el 8 y el 16 de marzo de 2012, fechas ya muy falleras, con un nutrido programa que se estampaba en folletos y carteles sobre una fotografía histórica del Circuito Perifónico –red de 35 altavoces que invadía el espacio público e inundaba las calles con música y todo tipo de locuciones– que José Val del Omar puso en marcha en Valencia en 1939. Si entonces, como decía el creador granadino, aquel circuito contribuía a complementar el ornato sonoro de la ciudad –cuyos aires ya hacían vibrar la música de las bandas, el estruendo de las carcasas, la fuga de los cohetes o el chisporroteo de las hogueras–, ahora ha sido el festival Nits, con sus sonidos y palabras, el que ha venido a completar tan acústico paisaje.

El denso contenido se articuló en tres partes con la particularidad de que, además de los conciertos, acciones e instalaciones sonoras, el festival acogió un “nutritivo y necesario Congreso para bucear en la historia, en los cómo y en los porqués de los muy desatendidos 100 años de Arte Sonoro valenciano o de la Valencia y su modernidad trabada” (programa de mano Nits d'Aielo i Art XV, 2012, p.1). Entre el 8 y el 11 de marzo tuvo lugar la primera parte: “Días de metro y arte”, en el vestíbulo principal de la estación Colón del Metro de Valencia. Tomado, intervenido, aprovechado ese espacio público de paso, allí se mostraron múltiples propuestas en forma de improvisaciones, instalaciones, acciones, performances y distintos modos fonéticos: Rythm Girls –Grupo de percusión del Conservatorio de Valencia, del profesor Pau Ballester–, Llorenç Barber con su campanario portátil, Bartolomé Ferrando y Avelino Saavedra con un pánico sonoro en forma de propuesta fonético-instrumental; tuvo lugar la instalación sonora colectiva *Espacio de escucha: una instalación sonora para una escucha subterránea* comisariada por Edu Comelles; la instalación-performance con sensores *El grito* de Arturo Moya y Circuito Electrovisiones; una instalación sonora de Mikel Arce y sus alumnos de Arte Sonoro de la Universidad del País Vasco; Victor Trescolí con su piano de juguete; las poesías fonéticas de Jesús Ge y las acciones sonoras de Truna, MKMbm, Sara Herculano y Magda Guillém.

La segunda parte del festival, “Días de voz y arte”, ocupó los días 12 a 15 de marzo y tuvo lugar en la sede de la asociación cultural Sporting Club Russafa, un escenario apacible y romántico, como explicaba Llorenç Barber, lo más parecido a un decorado de *La Bohème* de Puccini. Estos días, en los que la voz, la palabra hablada, la discusión y la reflexión se hacían con el protagonismo –al menos durante un rato– fueron los que constituyeron propiamente el congreso, del que nos ocuparemos un poco más adelante. El espacio estuvo aderezado durante todas las jornadas con las instalaciones sonoras *Deshielo i art* y *Nanning Pillow* de Rocío Silleras, *Mirlitones* de Peter Bosch y Simone Simons, *Salar: Phantasy Landscape* de Pedro Ortuño y *La cabellera viajera* de Miquel Jordà. Además, cada uno de los días se cerró con un concierto monográfico y diversas propuestas sonoras: *Yo vivo de Max Aub* de David Alarcón, la instalación sonora *Phantasy*

*Landscape* de Pedro Ortuño, el proyecto *S.LOW* de Ricardo Climent, *Improvixplosión* de Juanjo Guillém, *Mirlitones* y *Último esfuerzo industrial* de Peter Bosch y Simone Simons, *Bessada Extrema* de Eva Pérez, *Trío Académico* de Xoan Carreira, *La cabellera viajera* de Miquel Jordà y el concierto simultaneista De Irregularis Daniel Charles Orchestra.

Culminó este Nits d'Aielo i Art con un “Día de fiesta y arte” –tercera y última de las partes en que se organizó el festival– el día 16 de marzo, esta vez en el salón de actos y la terraza de la sede de la SGAE en Valencia. El acto principal de esta sesión fue la ceremonia de entrega del Premio Cura Castillejo *al propondré mes foragitat* que, en esta su quinta edición, fue concedido al artista sonoro, investigador y profesor de la Universidad Politécnica de Valencia Miguel Molina Alarcón, en reconocimiento a su trayectoria y su papel fundamental en la consolidación y el desarrollo del arte sonoro valenciano. La celebración contó además con las acciones sonoras de Isaac Diego, Proyecto 23, Arturo Moya y Circuito Electrovisiones, además de las intervenciones sonoras de Fernando Millán, Bartolomé Ferrando, Llorenç Barber, Miguel Ángel Marín, Sisco Aparici y Colectivo maDam. Y aún tuvo esta edición del festival un epílogo en forma de curso de músicas habladas, visivas y poesía fonética en el espacio El Cant del Cantó entre los días 17 y 20.

En este caso del arte sonoro y las músicas experimentales, la práctica antecede a la teoría (Molina, 2007, p.28) y, en la particularidad valenciana, antecede también a la historia. Es obvio, si se mira con atención lo que sucede y ha sucedido en los últimos años –ya casi décadas– a lo largo y ancho de España, que el arte sonoro, en su concepto más amplio, ha experimentado un importante auge entre artistas y público, una verdadera explosión de interés que se manifiesta de múltiples formas y modos en vertiginoso proceso de evolución y cambio. Valencia no sólo no ha sido una excepción sino que, en ella, el arte sonoro entró en desbordamiento contando con una paleta sonora tan amplia y variada que son muchos los que la sitúan entre los epicentros de esta disciplina, no sólo en el ámbito nacional sino incluso en el internacional. Es este ya largo presente de inquieta y creativa actividad sonora experimental el que suscita la necesidad de reflexionar y discutir sobre el estado actual de las cosas en forma de congreso, y el que llama a la sensibilidad de la memoria incitando a releer el pasado –porque lo ha habido– experimental valenciano, “hasta ahora no sólo borroso, sino más bien borrado, anulado” (Barber, 2013, p.15).

El congreso 100 años de Arte Sonoro valenciano se estructuró en ocho mesas redondas en las que se dieron cita músicos, artistas plásticos, escritores, improvisadores, accionistas, críticos, gestores, musicólogos, biólogos, fonografistas, artistas de los media y todo tipo de creadores clasificables o no. Las ponencias previas de los participantes en cada mesa alentaron la observación, la reflexión, el debate, la discusión, y hasta la controversia acerca de los temas tratados, para acabar todos juntos –ponentes y público– disfrutando de una clarificadora y enriquecedora puesta en común.

En la primera mesa, bajo el título de “Haciendo historia”, José Juan Martínez, Miguel Molina, Emilio Calandín, Xoan Carreira, Llorenç Barber y José Vicente Gil Noé trataron de bucear en la memoria, en particular del ámbito valenciano, para tratar de esbozar esa posible historia no contada del arte sonoro y las músicas experimentales en Valencia. Una mirada a las “Propuestas sonoras valencianas de las últimas décadas y emergentes” centró el interés de la segunda mesa, en la que se recorrieron algunos de los planteamientos y modos de hacer del pasado más cercano, así como del presente más prometedor, con la participación de los artistas Sergio Velasco, Domingo Mestre, Deco Nascimento, Ricardo Ciment, Gabriel Delgado, Javier Palacios, Gustavo Domínguez, Julia Chiner, Nathalie Gagnon y Yolitzli Villanueva. Diversos artistas, críticos

y gestores como Josep Ruvira, Miquel Ortolá, J. L. Pérez, Rafa Tormo, Nilo Casares, Pedro Ortuño, Rubén Gutiérrez, Nelo Vilar y Ángela Montesinos conversaron en torno a la mesa número tres acerca de “Políticas culturales, modos de acción y reacción”. La cuarta de las mesas ponía el foco en un elemento tan valenciano como las bandas de música que, a menudo –no siempre, pues ahí están por ejemplo algunas propuestas del mismo Llorenç Barber– quedan fuera del relato musical marginadas por la ubicua vocación sinfónica de unos y por los muchos prejuicios folclóricos de otros. Músicos, directores y pedagogos como Andrés Valero, Lidón Valer, Ángel Luís Ferrando, Adolf Murillo, Oscar Vidal y Daniel Martínez Babiloni charlaron sobre “Las bandas valencianas y las nuevas tecnologías” mostrando que caben nuevas posibilidades. Alcanzado ya el ecuador del congreso, la quinta mesa abordó el tema de “El nuevo paisaje. *Statu Quo* del paisaje sonoro valenciano”, reuniendo a artistas y especialistas en la materia como Rocío Silleras, Carlos Hernández, José María Pastor, Emma Miró, Albert Cruanyes, Helga Pérez, Daniel Tomás Marquina, Rubén García, Mikel Nieto y Edu Comelles. La mesa número seis versó sobre “Instalaciones, artefactos, artilugios y artemáquinas sonoras” y en ella se explicaron artistas y docentes como Peter Bosch, Simone Simons, Andrés Truna, Gregorio Jiménez, Raúl León Mendoza, Lluiso García, Juan Antonio Cerezuela, MAE y Ferrer-Molina, quienes hacen de la técnica y el aparataje el eje de sus propuestas, desde la tecnología más sofisticada y los medios electroacústicos al reciclaje, pasando por el ensamblaje casero y manual de artilugios para crear personales máquinas sonoras. El congreso llegaba a su fin con dos últimas mesas. La séptima dedicada a “La improvisación, la gestualidad, la música/teatro y la performance”, temas tan interesantes como horizontales en las diversas propuestas sonoras que nutrieron el festival, y sobre los que debatieron Josep Lluís Galiana, Bartolomé Ferrando, Oscar Vidal, Fernando Millán, Lucía Peiró e Isaac Diego. Y una última mesa, la octava, lanzaba un exhortante “Valencia ¿Hay alguien ahí?”, mirada al panorama local desde fuera –en parte también desde dentro– de Pau Ballester, Chapi, Indalecio Prieto, Ricardo Llorca, Miguel Álvarez-Fernández, Voro García, Montserrat Palacios y Anne-Françoise Raskin.

A la postre, cerca de sesenta invitados dieron forma y contenido al congreso a lo largo de sus cuatro jornadas y sus ocho mesas temáticas poniendo de manifiesto, en este evento reflexivo y comunicativo, un modo de operar basado en sumar un “poco” –o quizá un “mucho”– de “muchos”. Es la “inteligencia de enjambre” a la que se refiere Llorenç Barber, que “nos hace crecer como masa crítica, que adquiere materialidad, se hace visible y es capaz de multiplicar datos y volúmenes y tonos y episodios reseñables, a fin de ganar presencia y autoconsciencia constantemente en expansión y conexión” (Barber, 2013, pp. 66-67).

Hace poco –en marzo de 2013– hemos asistido ya a la presentación de una publicación que, en formato DVD, recoge un resumen de los sonidos e imágenes del XV Festival Nits d'Aielo i Art así como las actas al completo del congreso, reunidas en un volumen digital de 720 páginas. Es ésta una publicación que se puede, o mejor, se debe considerar como un verdadero logro por la cantidad de información que contiene y por su carácter sin precedentes en el ámbito valenciano. Logro alcanzado gracias al empeño de Llorenç Barber, a la ayuda de Miguel Molina y su grupo de investigación Laboratorio de Creaciones Intermedia y a la colaboración en forma de edición de la Universidad Politécnica de Valencia y los diversos departamentos de su Facultad de Bellas Artes.

Con una edición cuidada hasta el último detalle, el DVD contiene un video-resumen de las acciones e instalaciones sonoras desarrolladas en los “Días de metro y arte” en la estación de Colón de Metro Valencia, un video de algunos momentos del congreso –como anecdótico

recuerdo audiovisual– y otro video-resumen de las instalaciones sonoras y conciertos que acompañaron y sucedieron a las mesas redondas cada uno de los “Días de voz y arte”. Se suma también el testimonio gráfico en forma álbum con una selección de instantáneas de todo lo sucedido realizadas por el fotógrafo Manu Marpel. Y a todo ello se suman las actas del congreso, un tomo cuya totalidad de artículos es imposible comentar, ni siquiera citar, aquí. Baste enumerar algunos a modo de ejemplo del contenido: “Contextualizando el congreso Cien años de arte sonoro en Valencia” de Llorenç Barber; “Haciendo historia: una ¿genealogía? de la experimentación musical y sonora valenciana. (1922-1983)” de José Vicente Gil; “Rastros del arte sonoro, entre la tradición y la experimentación, en los precedentes y postrimerías de la Vanguardia Histórica Valenciana (1884-1944)” de Miguel Molina; “Más allá de la música y del canto: sonidos del (no) arte en la Valencia de los noventa” de Domingo Mestre; “La experiencia afectiva y la memoria sonora” de Deco Nascimento; “Acción y reacción: recorridos sonoros y visuales en la década de los noventa” de Pedro Ortuño; “Apuntes sobre arte sonoro y/o de acción y neoliberalismo” de Nelo Vilar; “Las bandas de música valencianas o la modernidad perdida” de Óscar Vidal; “Una escuela sonora en el interior de una escuela sorda” de Adolf Murillo; “El nuevo paisaje. *Statu quo* del paisaje sonoro valenciano” de Edu Comelles; “El paisaje soñado. El paisaje sonoro como construcción de memoria” de Daniel Tomás; “La guitarra heterodoxa en la Comunidad Valenciana” de Ferrer-Molina; “Veinte años de arte sonoro desde la zona rural” de Peter Bosch; “Grafismo musical en Valencia y otras poéticas de la intermedialidad” de Isaac Diego; “Valencia improvisa libremente” de Josep Lluís Galiana; “El arte de acción en Valencia entre 1970 y 1990” de Bartolomé Ferrando; “El pulso y la inocencia” de Pau Ballester; “Por quién doblan las campanas? [...]” de Miguel Álvarez-Fernández; “La estrategia doméstica o el escenario de lo íntimo” de Montserrat Palacios, entre un largo etcétera que espero disculpen no estar citados aquí.

Para finalizar, un fragmento del texto con el que Miguel Molina presenta la publicación, que refleja a la perfección su naturaleza y razón de ser, así como la esencia de ese “dispositivo infalible de generosidad sonora” que fue el XV Festival Nits d’Aielo i Art y su congreso 100 años de Arte Sonoro valenciano:

Precisamente esta publicación pretende que el Arte Sonoro Valenciano no sea una *Historia de Olvidos*, sino una *Historia de Sonidos Vivos* de lo que ahora está sonando en este instante, como también volver a amplificar esos otros sonidos acallados desde hace 100 años. Por ello, esta publicación surge como antídoto de la posible desmemoria, para crear nuestra propia historia no escrita del *Arte Sonoro Valenciano*, de encrucijada de lenguajes y procedencias, donde en este Festival y Congreso supo reunir a la vez músicos, artistas plásticos, escritores, improvisadores, accionistas, críticos, gestores, musicólogos, biólogos, fonografistas, artistas de los media y hasta creadores sin medios. Cada uno ha ofrecido generosamente su saber en letras, fonemas, sonidos, ruidos, réplicas, notas, alaridos, susurros..., que permitieron hacer su propia *Historia de Inquietudes Sónicas*. (MOLINA, 2013, p.12)

## Bibliografía

---

**Barber, Ll.** (2013). Contextualizando el congreso “cien años de arte sonoro en Valencia”. En Barber, Ll.; Palacios, M.; Molina, M. *et al.*, *Festival Nits d'Aielo i Art. Congreso 100 años de arte sonoro valenciano* (pp.10-69). Valencia: Universitat Politècnica de València.

**Molina, M.** (2007). Ecos del arte sonoro en la vanguardia histórica española (1909-1945). En Iges, J. (com.), *I Muestra de arte sonoro español*. (pp. 28-71). Lucena: Weekend Proms.

**Molina, M.** (2013). Soni Pereunt, qui scribi non possunt. En: *Booklet del DVD Festival Nits d'Aielo i Art. Congreso 100 años de arte sonoro valenciano* (pp.12-13). Valencia: Universitat Politècnica de València.